



Guardaespaldas Enamorados
ACOSTARSE CON UN REY
Carol Lynne

CAPITULO UNO

Con el sol sumergiéndose despacio en Mar Árabe, el guardaespaldas Raven Stone miró al joven a su cargo, jugar fútbol en el césped de palacio. Él notó a un muchacho de trece o catorce apartado a un lado, mirando desde las sombras. La piel del muchacho era mucho más clara que los otros niños. Raven se preguntó si eso era lo que mantenía al muchacho lejos.

Raven reajustó la pistolera de la Glock a su costado antes de caminar al otro lado para tener unas palabras con el joven adolescente. ¿Cuántas veces Raven se había sentido apartado cuando era un muchacho? Aunque siempre sus padres y hermanos adoptivos lo trataron como uno ellos, la dura diferencia en la piel y color de pelo de Raven hicieron imposible olvidarse que él no era un Stone de verdad.

“¿Te gustaría jugar?” Raven preguntó al chico.

Con sus ojos apartados, el adolescente agitó su cabeza. Las rastas castañas eran otra dura diferencia en su apariencia de los otros muchachos. “Ellos no me lo permitirán.”

Una ola de indignación llevó a Raven a marchar hacia el campo del fútbol provisional, rompiendo el juego. Él estaba de pie delante de Faris, Príncipe de la Corona, el chico de doce años al que él fue contratado para proteger, y estrechó sus ojos.

“Ese muchacho de allí me dijo que ustedes no le permitirán jugar. ¿Por qué? ¿Porque él obviamente no es un Jurruan? ¿Ustedes simplemente piensan que porque él parece diferente, él no merece ser tratado con el mismo respeto que ustedes muestran a todos los demás?”

Faris miró al muchacho y agitó su cabeza. “Ése es Nalu. Nosotros no le permitimos jugar porque él hace trampas y escupe cuando él no gana a su manera.”

Raven miró atrás a Nalu. “¿Qué si yo hablo con él sobre jugar limpio?”

Faris se encogió de hombros como cualquier niño de doce años haría. “Haz lo que quieras, pero será su última oportunidad hasta donde yo estoy interesado.”

Parecía que el joven Nalu ya estaba etiquetado de alborotador. Raven sabía lo que era ser encajado en una identidad a tal joven edad. “Yo hablaré con él.”

Aunque la etiqueta de Raven había cambiado de niño salvaje a perra cuando él envejeció más, los apodosos aún lo herían y ni de cerca definían quién era él como persona. Todavía, parecía más fácil para la mayoría de las personas encasillar a otros en categorías.

Antes de que él tuviera una oportunidad para bajar del campo, Nalu se volvió y empezó a alejarse. Raven empezó un trotar lento. “Espera.”

Nalu finalmente se detuvo y se volvió a enfrentar a Raven. “No puedo quedarme. Tengo trabajo.”

“¿Trabajo? ¿Qué tipo de trabajo?”

Nalu apuntó hacia el mar. “Una barco está llegando. Podrían necesitar que yo trabajara.”

Raven miró fijamente el yate lujoso halando en el puerto. “Estoy seguro que quienquiera que es, ya tiene personal completo a bordo.”

Los grandes ojos verdes de Nalu empezaron a brillar débilmente en la luz anaranjada de la puesta del sol. “No. Ellos siempre tienen algo para que yo haga.”

Antes de que Raven pudiera interrogar más a Nalu, el adolescente se fue hacia el puerto en una rápida carrera. Raven miró su retirada hasta que Nalu estuvo fuera de vista, antes de regresar a la continuación del juego.

Mientras él empezaba a examinar los alrededores, Raven no podría sacar de su cabeza la imagen de los ojos acuosos de Nalu. Él tendría que hablar con Ghazi sobre qué tipo de trabajo un adolescente podría meterse en un yate visitante. Sus entrañas le dijeron que no era algo que Nalu estuviera esperando.

Frescamente duchado, Raven terminó de vestirse y se inspeccionó en el espejo.

Aunque él pensó que era ridículo llevar un traje a la cena todas las noches, era un suceso raro cuando un cliente realmente pedía su presencia a la cena formal.

El traje negro, combinaba con su oscuro cutis de Nativo Americano y hacía su sonrisa blanca deslumbrar aun más. Raven sonrió abiertamente asimismo. “Tú eres un guapo hijo de perra, Raven Stone.”

Raven anduvo en la suite y se detuvo en la cómoda. Él extrajo los tres anillos de plata que él siempre llevaba de un plato poco profundo y los puso cómodamente en sus dedos, el anillo final firmemente asegurado en su dedo pulgar.

Después de un último ajuste a su expertamente corbata anudada, Raven estaba listo. Cada noche Raven vestía para impresionar, y aunque él había llamado la halagadora atención de varios miembros del personal del palacio, él todavía no ganaba los favores del Rey Ghazi. ¿Quizás él debería intensificar su juego?

Descendiendo la escalera, Raven sostuvo su cabeza en alto. Él lucía como un millón de dólares y él lo sabía. Él podía no ser el agente más mortal en Tres Socios, pero él ciertamente era el más guapo.

Raven sabía que su encanto era legendario alrededor de Tres Socios. ¿Cuántos hombres lo habían contratado para seguir alrededor de sus esposas ricas, para terminar follándolas Raven regularmente?

En su opinión, ningún hombre era verdaderamente recto. Un agujero era un agujero para la mayoría de ellos y dado libremente y a menudo, Raven parecía tener un don desarrollado con sus clientes, por lo menos durante algún tiempo. Era lo del felices por siempre lo que él nunca había tratado de asegurar.

Él no tenía ninguna ilusión de encontrar a un compañero del alma, pero habría sido lindo tener al menos a uno de los hombres a los que él había dado de sí mismo, a querer más que un par de meses de folladas libres. Era un trabajo duro, demonios, y ¿por qué él no debía ser apropiadamente recompensado por mantener a un hombre satisfecho? Caminando al comedor del palacio, su mirada se desvió a Ghazi. *Joder*. El hombre era magnífico. Ghazi estaba en media conversación con uno de sus Ministros, permitiendo a Raven una oportunidad de estudiar al Rey.

Aunque oculto bajo el tradicional fluido del dishdashah, el pecho muscular y los antebrazos de Ghazi eran bastante evidentes. *Ñam*. Aunque nunca era selecto sobre el tamaño del cuerpo, Raven admitió para sí mismo que él prefería un amante bien musculoso.

Riéndose, Ghazi echó su cabeza atrás y palmeó a su Ministro de Finanzas en el hombro. El movimiento de los negros rizos girando en los anchos hombros de Ghazi con su más que humor jovial hipnotizó a Raven. *Dios, yo quiero enterrar mis dedos en esos rizos*.

“Raven, ven siéntate junto a mí,” Faris dijo desde su posición en la mesa.

Ghazi miró a Raven y sonrió antes de dirigirse a su joven sobrino. “Yo tengo algo que deseo hablar con Raven, Faris. Preferiría que él se uniera a mí al final de la mesa.”

Con una expresión abatida, Faris cruzó sus brazos y se dejó caer en su silla. “Muy bien.”

Ghazi se rió entre dientes. “Habrá otras cenas para que tú y tu guardaespaldas chismorreen, Faris.”

Raven guiñó a Faris. “Supongo que nuestro secreto está descubierto.” Ellos dos disfrutaban una buena dosis de chismografía cada tarde para cubrir su día juntos.

Ghazi dijo algo más al Ministro antes de separarse y tomar su posición a la cabeza de la mesa. Él gesticuló a la silla a su derecha. “¿Sr. Stone?”

Raven apretó sus dientes. Él odiaba ser llamado por su apellido y le había dicho a Ghazi en varias ocasiones por favor abstenerse de él. Sin embargo, sería considerado mal educado corregir a un rey en su propio palacio.

Tomando su asiento, Raven desplegó su servilleta color azafrán y lo puso en su regazo.

Él sorprendió la sonrisa burlona de Ghazi por la esquina de su ojo. “¿Que?”

“Tan refinado esta noche,” Ghazi comentó.

Raven cabeceó sutilmente hacia el Ministro de Finanzas y otros dos hombres que él había visto ir y venir de la oficina privada de Ghazi. “Tú tienes invitados.”

Ghazi cabeceó. “Aaahh, ya veo. Sí, nosotros tenemos invitados.” Ghazi se inclinó hacia Raven y bajó su voz. “¿Te gustaría que te presente?”

“No es necesario. A menos que, claro, tú creas que ellos suponen una amenaza física para tí o para Faris,” Raven contestó. ¿Por qué él sentía que estaba siendo bromeado?

Los ojos oscuros de Ghazi centellearon en aparente diversión. “¿Y si ellos lo hicieran? ¿Matarías a nuestros dragones por nosotros, Raven?”

Raven miró fijamente en las piscinas castañas oscuras que él supo que él podía perderse fácilmente en ellas. “Sabes que lo haría.”

“¿Lo sé? Tú has estado conmigo por cuanto, ¿tres meses? Y en todo ese tiempo tú todavía no has mostrado de verdad lo que tú puedes hacer. Quizás yo me sentiría bien si yo pudiera dar testimonio de una demostración física de tus...habilidades.”

¿Él estaba coqueteando? Raven extendió la mano y alzó su vaso de vino Borgoña a sus labios. Él tomó un sorbo antes de hablar sobre el comentario de Ghazi. “Dame el lugar de acción correcto, y yo te mostraré algo que tú deseas ver.”

El pie de Ghazi vino a descansar contra el tobillo de Raven. “Cuidado, Raven, o yo puedo precisamente tomarte esa oferta.”

Raven descansó sus brazos en el borde de la mesa y se inclinó hacia Ghazi, permitiendo a sus labios rozar la oreja del Rey cuando él habló. Ahora el Rey estaba entrando en el territorio de Raven, uno que él conocía como la palma de su mano. “La oferta ha estado en la mesa desde el día que nosotros nos conocimos, y tú lo sabes.”

Los orificios nasales de Ghazi se ensancharon cuando él se sacudió hacia atrás para sentarse derecho una vez más en su silla.

Raven continuó mirando fijamente al Rey, silenciosamente retándolo a terminar con el desafío.

Una garganta se aclaró, rompiendo el momento entre ellos. Ghazi miró hacia Halim, su secretario personal. “¿Necesita algo, Halim?”

“Al cocinero le gustaría saber si usted está listo para ser servido, Su Majestad.”

“Sí,” Ghazi contestó antes de volver su atención una vez más a Raven. “Yo prometí a Faris que lo llevaría a la playa mañana, y me gustaría que usted nos acompañara.”

Raven inmediatamente se puso en alerta. “Su Majestad, yo no puedo protegerlo apropiadamente en una playa pública.”

Faris empezó a reírse. “La ensenada esta tan lejos del público como tú puedas llegar. El tío insiste en eso. Piensa que él tiene miedo de tentar a todos los hombres y mujeres con su desnudez.”

“¡Faris! Ésta no es ninguna conversación apropiada para la mesa de la cena,” Ghazi reprendió a su sobrino. “Por favor perdone a mi sobrino,” él dijo al Ministro de Finanzas y miembros de su personal.

Para el resto de la cena, Raven no podía quitar fuera de su cabeza la imagen del Rey nadando desnudo. Él encontró imposible concentrarse en la conversación. Comió su comida en silencio, bien consciente de la polla dura apretada contra la cremallera de sus pantalones. *Maldición. Desearía que ya fuera mañana.*

Ghazi encendió un puro y se alargó por su oscuro vaso de coñac. El tiempo entre la cena y la cama era su favorito del día. Moviéndose desde detrás de su escritorio a la cómoda silla delante de la ventana, Ghazi se aseguró en mirar la luz de la luna acariciar el agua oscura del mar.

Alzando el puro a sus labios, él inhaló sólo lo suficiente para llenar su boca de humo, arremolinándose alrededor para disfrutar el sabor antes de exhalar, permitiendo la cantidad más pequeña de humo escapar a través de sus orificios nasales. No había nada como el olor de un puro caro.

Aunque él no se permitía consentirse a menudo, Ghazi saboreó cada bocanada.

Con la elección del Primer Ministro por primera vez en Jurru, todavía a un mes de distancia, él apreciaba cada momento ininterrumpido que él podía robar para si mismo. Esperanzadamente los dos hombres que habían avanzado para competir por la nueva posición podrían ocuparse del día a día corriente de Jurru sin su ayuda.

Ghazi había invitado a Fath, su Ministro de Finanzas, a la cena para intentar conseguir una percepción de que tipo de primer ministro el hombre sería. Hasta ahora, él no estaba impresionado. Aunque Fath parecía saber su negocio, Ghazi no lo encontró muy conversador.

El primer ministro sería requerido para ocuparse de las decisiones para Jurru. Ghazi tenía fe en la habilidad de su Ministro Finanzas de mantener la isla financieramente segura. Pero el candidato ideal necesitaría habilidades carismáticas al tratar con las cabezas de estado extranjeras. Algo que Ghazi no estaba convencido de que Fath tuviera en posesión.

Un golpe a la puerta interrumpió sus pensamientos. "Entre," él dijo, antes de tomar un sorbo de su coñac.

La puerta se abrió y el guapo guardaespaldas caminó dentro. Ghazi adiestró sus rasgos inmediatamente. Él había casi permitido a Raven conseguir lo mejor de él cenando delante de Faris y miembros del personal, algo que era inimaginable.

"¿Sí?" él incitó, poniendo su vaso adelante en la pequeña mesa auxiliar.

"Faris se ha instalado por esta noche." Raven cerró la puerta y apoyó la espalda contra ella.

La boca de Ghazi se humedeció con la imagen que el terco americano hizo. Raven había cambiado el atavío de la cena formal en favor de una apretada camiseta blanca. El ligero tejido de algodón hizo posible para Ghazi beber en los pequeños pezones oscuros que agraciaron el pecho delgadamente musculoso de Raven.

"Muy bien," él trató de decir en un tono igual.

La cabeza de Raven se inclinó a un lado. "¿Hay algo más que yo puedo hacer por tí?" Él terminó la pregunta con una sonrisa burlona.

Ghazi sonrió. Raven amaba coquetear, y él era muy bueno en eso, pero ahora no era el tiempo para complacer en los placeres que Raven podría no dudar en entregar. Quizás después de la elección, si Raven todavía estaba interesado, Ghazi podría encontrar la gloria en el cuerpo ofrecido de Raven.

“No,” él contestó. “Espero salir para la ensenada durante media mañana. ¿Serás capaz de conducirnos o yo debo ordenar por un automóvil?”

“Yo manejaré.” la expresión de Raven cambió a una de confusión pero él no expresó sus preguntas. Él se volvió y abrió la puerta.

“¿Raven?” Ghazi lo volvió a llamar.

Raven dio la vuelta, con esperanza evidente en sus ojos. “¿Sí?”

“Se requerirán trajes de baño para mañana. A pesar de lo que Faris dijo, yo no tomo el sol desnudo alrededor de mi sobrino.”

“Maldición,” Raven murmuró, la esquina de su boca se convirtió en una mueca libertina. “Y yo pensé que finalmente conseguiría un vislumbre de lo que yo he estado fantaseando todas estas semanas.”

Pronto. Se paciente, mi pájaro pequeño. “Lamento decepcionarte.”

Raven apoyó el lado de su cabeza contra el borde de la puerta. “Yo eventualmente romperé tus defensas. ¿Sabes eso, verdad?”

“Sí. Soy bien consciente de la atracción mutua entre nosotros, pero ahora no es el momento.”

“No me rendiré,” Raven agregó antes de dejar la oficina.

“Sé eso también,” Ghazi susurró a la puerta cerrada.

En cuanto ellos tocaron la playa, Faris estaba en calma, protegido en el agua de la ensenada. Raven llevó las alfombras grandes que Ghazi había insistido en traer. “¿Te gustaría éstos extendidos fuera en el sol o en la sombra?”

Ghazi detuvo su caminar y miró fijamente alrededor del área. “Yo creo que en el sol, al menos por ahora.”

Raven dejó caer ambas alfombras en la arena. Después de rodar uno fuera, él estaba de pie atrás y agitó su cabeza. “Nosotros siempre podríamos dejar uno aquí y podríamos rodar el otro bajo esa área sombreada allí.”

Él casi tragó su lengua cuando él miró sobre su hombro a Ghazi que estaba en el proceso de quitar su dishdashah. La boca de Raven se humedeció con la esculpida figura muscular del Rey. Aunque él habría preferido a Ghazi con nada en absoluto, la ropa de baño negra a medio muslo le permitió a Raven mirar fijamente tres cuartos del hermoso cuerpo del hombre.

“Eso está bien,” Ghazi contestó, plegando su túnica tradicional y poniéndolo en la arena sobre sus zapatos.

“¿Disculpa?”

Ghazi gesticuló hacia la alfombra aún enrollada en un paquete limpio. "Pon esa en la sombra si quieres."

Con esas palabras habladas, Ghazi tiró un higo fuera de su pequeña bolsa. Fácilmente rasgó la fruta en dos, algo, incluso los pedazos. "¿Quieres algunos? Ellos no se mantendrán en este calor."

Raven realmente había crecido aficionado a la fruta exótica y rápidamente se quitó la ropa, manteniendo sus ojos firmemente plantados en Ghazi. El comportamiento tranquilo del Rey parecía vacilar cuando Raven salió de sus jeans para revelar la ligera ropa de baño blanca que él se pondría.

"¿Estás seguro que es una buena idea llevar tales ropas reveladoras alrededor de mi sobrino?" Ghazi preguntó, dando a Raven la mitad del higo.

Raven raspó sus dientes por el centro de la fruta dulce. Él miró abajo y sonrió abiertamente. "Mi pene está cubierto, y yo me he depilado con cera recientemente. ¿Cuál es el problema?"

"Estás apenas cubierto y el contorno de tu...pene se visualiza claramente."

"Perfecto. Justo la mirada que estaba esperando." Raven se sentó en la alfombra y continuó comiendo su higo, permitiendo los jugos gotear libremente desde su barbilla y bajo su brazo. Él echó una mirada y se encontró con los ojos de Ghazi.

Ghazi sonrió abiertamente y agitó su cabeza. "Debí de haber escuchado a Seb cuando él estuvo aquí."

Raven acabó su higo y sostuvo un dedo. "Dame un segundo." Él estaba de pie y trotó hacia el agua. Aunque el mar era bastante salado, por lo menos consiguió la mayoría del los jugos pegajosos fuera de su piel.

Él regresó a la alfombra y se puso cómodo antes de responder al comentario de Ghazi. No necesitaba a un científico espacial para saber lo que el Rey había dicho. Recostado sobre su espalda, Raven aseguró sus lentes de sol en el lugar. "Yo supongo que tú te estás refiriendo a mis actividades calurosas en las alcobas de algunos de mis clientes anteriores."

Ghazi finalmente se unió a él en la alfombra después de limpiar sus manos con una toalla. "¿Tratas de seducir a todos los hombres para los que trabajas?"

"¿Todos? No. Yo no soy un completo idiota. Tengo normas."

"Así que esto es sólo otro juego para tí. ¿Verdad?"

El comentario, infierno, la conversación entera, hería por alguna razón desconocida a Raven. Él rodó a un lado y sostuvo su cabeza en su mano. "Permíteme dejar algo claro. Si todo lo yo querría era una polla en mi trasero, yo he tenido suficientes oportunidades desde que yo he estado en Juru. Por ese asunto, si yo no te quisiera lo suficiente, yo ya habría tenido a otro."

"¿Eso piensas?"

Detrás del resguardo de sus lentes de sol, Raven se tiró a lo largo del cuerpo de Ghazi. Aunque la ropa de baño de Ghazi era mucho más suelta que la suya, Raven podría fácilmente ver el interés que la conversación había provocado en el Rey. Él se inclinó y raspó con sus dientes el áspero pezón marrón, eso se atrevió a tentarlo.

La polla de Ghazi se llenó más aun a la acción. Raven decidió hacer un punto. Él alcanzó y rodeó el pezón abusado con la punta de su dedo antes de deslizarse bajo el tonificado y musculoso abdomen de Ghazi. Antes de que Ghazi pudiera protestar, Raven tenía su mano bajo el cinturón de la ropa de baño y la envolvió alrededor del premio grande que él había estado muriendo por sostener.

"Faris," Ghazi le recordó.

"Sí. Su presencia es la única cosa que me impide chupar esta gruesa polla todo el camino bajo mi garganta." Él soltó la erección de Ghazi y se apoyó de espaldas. "Yo no he hecho ningún secreto de te quiero, pero yo también he intentado darte el espacio que tú pareces necesitar. Sin embargo, estoy cansado de masturbarme tres veces al día."

Ghazi reajustó su ropa de baño. "¿Qué se supone que eso significa?"

"Significa que yo necesito ser follado. Llámame una perra, llámeme lo que quieras, pero yo me siento el mejor con una linda gruesa polla dentro de mi culo."

"¿Estás diciendo esto para asustarme?" Ghazi preguntó.

"Para nada. Sólo lo expongo. Yo he visto la manera que Malik me mira cada vez que él entra en el palacio. Yo preferiría estar contigo, pero estoy cansado de esperar por ti para que te decidas."

"Ese caliente maricón. Te apartarás de Malik. Él follaría una cabra si se lo permitiera."

Ghazi saltó a sus pies y anduvo hacia el mar con paso rápido.

Raven sonrió abiertamente y se recostó para tomar algo del temprano sol de la tarde. Era sólo un problema de tiempo antes de que Ghazi empezara a ver las cosas a su manera.

"Nosotros debemos probablemente llevar de regreso a Faris" Ghazi dijo, mirando a su sobrino durmiente.

"¿Por qué? Él está disfrutando obviamente una siesta pacífica en la sombra. Yo diría que es un tiempo perfecto para ir a por una zambullida." Raven se puso de pie y se fue hacia el mar.

Ghazi estudió las dos alas grandes tatuadas en la espalda de Raven cuando él se alejó. Él cogió un vislumbre breve de ellas más temprano cuando ellos estaban comiendo su almuerzo con Faris pero no había sentido que él tenía el derecho para estudiarlos a fondo allí con su sobrino. Él suspiró cuando Raven se detuvo y salió fuera de sus calzoncillos de baño antes de bucear en el agua. *Dame más tiempo*, él rogó silenciosamente.

“Se siente bien. ¿Vienes?” Raven gritó.

El pensamiento de Malik poniendo sus manos en Raven lo había molestado la tarde entera. Cada vez que él miraba a Raven él podía imaginar al hombre sobre sus manos y rodillas con el cuerpo grande de Malik bombeando su camino dentro y fuera de él.

Ghazi continuó luchando durante los próximos minutos antes de ponerse en pie para unirse a Raven en el agua fresca. Al contrario de Raven, Ghazi optó para mantener su traje en su lugar. Simplemente no lo haría por que Faris despertaría y encontraría a su tío y a su guardaespaldas follando, y Ghazi no tenía ninguna duda que eso es exactamente lo que pasaría si él se despojaba de su ropa.

El momento en que Ghazi entró en el agua, Raven estaba de pie. El agua poco profunda golpeaba a Raven a medio muslo, exponiendo su magnífica polla a la mirada de Ghazi. *Infierno sangriento, estoy en problemas.* “Debes exponerte para que mi sobrino te vea, él podría despertarse?”

Raven sonrió abiertamente y caminó hacia Ghazi hasta que ellos estuvieron pie con pie. “Supongo que tú mejor me sacarías de lo más profundo entonces, pero sólo para que sepas, yo no nado.”

Cediendo ante la tentación, Ghazi envolvió un brazo alrededor de la cintura de Raven y tiró al hombre más pequeño contra él. “¿No sabes o no puedes?”

“La misma cosa. Yo no crecí en una isla encantada.” Raven cerró sus manos detrás del cuello de Ghazi y tiró su cabeza hacia abajo por un beso.

Ghazi gimió cuando la lengua de Raven serpenteó su camino en su boca. El hombre iba a quemarlo vivo con sólo un beso. Él empezó conduciendo a Raven hacia atrás, más profundo en el agua azul.

La extensa agua subió en su cuerpo acalorado, el beso se volvió más apasionado.

Ghazi no estaba seguro si ambos tendrían suficiente saliva al dejarlo cuando ellos se separan para tragar, pero maldición, se sentía bien dejarse ir. Él se agachó y agarró a Raven por la parte de atrás de las piernas, tirándolo a sus brazos.

Raven hábilmente envolvió sus piernas alrededor de la cintura de Ghazi sin perder un solo empuje de lengua bajo la garganta de Ghazi. Con el culo de Raven en sus manos, Ghazi empezó amasando los musculosos globos, moviendo sus dedos más cerca y más cerca al agujero que él estaba muriendo por explorar.

“Joder,” él gimió, hundiendo su dedo corazón hasta la empuñadura. “¿Cómo es que tu cuerpo está tan accesible si tú has sido célibe desde que estas en Juru?”

Raven limpió la saliva de su barbilla cuando él empezó follar él mismo en el dedo de Ghazi. “Yo seguro como el infierno que no vine con las manos vacías. Soy un hombre al que le gustan los juguetes, así que demándame.”

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

